

Estética de la ilusión

Él ahora surge del murmullo.
Asciende entre los focos, la niebla de los
cuerpos.
Camina hacia el espejo de los ojos,
avizora con estudiada lentitud. Habla.
Sonríe. Ceremonia de las repeticiones.
La ambigüedad anida entre un paisaje
reticular y otro sin párpados.
No importa, esto no es una guerra de productos.
Telegenia, foniatría, expresión corporal.
Un exceso de encajes fluorescentes
oculta el quirófano de la mercadotecnia.
El reflejo nos dice: "el mensaje soy yo".

Media noche. Hay un rumor repleto
de caballos y abandono.
El sondeo dirigido no distingue atributos.